

En la medida en que el petróleo es una de las materias primas de mayor importancia para la guerra, ha venido ocupando la atención del mundo la revisión del régimen de explotación de ese hidrocarburo existente en Venezuela, anunciada por el Presidente Medina en julio ppdo. Así también, por ocupar Venezuela el tercer lugar mundial como productor y el segundo como exportador de petróleo y gozar de una privilegiada posición geográfica, con sus mas grandes yacimientos cercanos a sus costas, la explotación de esa materia prima y cuanto a ella se refiriera, tenía que ser enfocada como un problema de guerra y un problema de la post-guerra.

Los trust petroleros

Las exploraciones petroleras en forma organizada comenzaron en Venezuela en 1912. La Royal-Dutch-Shell, con nombre y domicilio yanqui -Caribbean Petroleum- adquirió en esa fecha las concesiones que en el Estado Zulia habían sido otorgadas a particulares desde 1907 y obtuvo una concesión de exploración por 10 años de casi todo el territorio venezolano. En 1914 ya tenía en explotación el Pozo Zumaque # 1, en Mene Grande, y en 1916 establecía una refinería, San Lorenzo, que actualmente tiene una capacidad de trabajo de 4.500 toneladas diarias. Por esas causas el grupo inglés Shell obtuvo los mejores yacimientos y disfrutó de la hegemonía hasta 1921, año en que se establece en Venezuela el grupo yanqui Standard Oil, estudiando de preferencia las zonas al Oriente del país. La lucha internacional entre estos dos poderosos trusts y sus métodos de explotación y extorsión, son en si la historia de la industria petrolera de Venezuela. Apoyando a Juan Vicente Gómez hasta su muerte, se aprovecharon del régimen de tiranía que prevalecía, para lograr de él no solo una legislación que las favoreciera en detrimento del país, sino manos libres para resolver los problemas de trabajo: los Campos petroleros fueron pequeños estados dentro del Estado venezolano, con su propia policía y las condiciones de vida del trabajador, las mas miserables, esclavistas. Extraer de Venezuela el mayor numero de toneladas de petróleo al más bajo costo de producción posible, empleando el cohecho y la corrupción desmedidas, sin preocuparse en absoluto del bienestar y desarrollo del país, esa fue la política que siguieron, igual que en los demás países coloniales y semicoloniales.

A fines de 1935 muere Gómez y no obstante que las Compañías continuaron gozando del régimen de excepción, por las libertades democráticas conquistadas en todo el país por el impulso de los trabajadores, las condiciones de trabajo comienzan a sufrir algunas modificaciones: los obreros petroleros se organizan apoyándose en la Ley del Trabajo promulgada en 1936; se aprobaron nuevas leyes de Hidrocarburos -1936 y 1938- en las cuales se intentó aumentar la participación del Estado y establecer un mayor control por éste sobre las operaciones de las Compañías. Pero estas reformas, que solo se aplicarían a las concesiones que se otorgaran con posterioridad a la vigencia de esas leyes, dejaron incólume el régimen de explotación existente, es decir, que continuaba siendo la explotación de los hidrocarburos en Venezuela una industria extractiva en manos de compañías extranjeras, sin formar parte integrante de nuestro propio sistema económico, que funciona independiente de él, que exporta materia prima por valor de cientos de millones de dólares para transformarla afuera en diversos derivados por valor de miles de millones de dólares; dejando solo un puñado de bolívares en compensación, extraña, indiferente a los problemas vitales del país, influyendo -por su característica de industria extractiva- en forma desastrosa en el desarrollo normal de nuestra economía nacional.

En 1917 la producción petrolera era apenas de 18.248 Toneladas Métricas, pa-

ra subir en 1935 a 21.990.373 y en 1941 a 33.353.770. El valor de esta producción y las utilidades que las Compañías han retirado de ella, son guarismos que permanecen ignorados. Bástenos constar, apoyados en cifras suministradas por las mismas Compañías, que en el año de 1941 pagaron entre sueldos, salarios y "otros emolumentos" Bs. 100.500.000. El número de obreros y empleados para esa misma época era de 20.216 (18.193 nacionales y 2.023 extranjeros). En impuestos cubrieron cerca de los Bs. 100.000.000; cifras éstas por demás elocuentes para demostrar la pequeñísima participación de Venezuela en la explotación de su riqueza petrolera.

La Revisión

No es de extrañar que cuando fué anunciada por el Presidente Medina la revisión de la política petrolera, en muchos naciera la esperanza de que todo ese pasado bochornoso sería liquidado de un tajo, recuperando Venezuela la dirección y administración de su petróleo. Olvidaban que el aseguramiento del regular y continuado suministro de petróleo a las Naciones Unidas, era un problema de guerra y una de las obligaciones de Venezuela en la lucha contra el nazi-fascismo, por lo que debía evitarse que las Compañías, las que no han hecho esfuerzos por ocultar sus simpatías hacia ~~el~~ el Eje, tuvieran ocasión de utilizar como pretexto para interrumpir la producción la forma en que Venezuela reclamara una mayor participación en la explotación de su riqueza petrolera.

Tenía que ser rechazada, por ese imperativo internacional y mientras existiera, la fórmula ~~unilateral~~ unilateral de elemental justicia que impusiera a las Compañías, para continuar explotando nuestro petróleo, someterse a nuevas condiciones de explotación que garantizaran no solo los intereses actuales sino futuros de la Nación, por estar comprobado hasta la evidencia que las Compañías, durante la tiranía de Gómez, por los métodos conocidos, habían disfrutado de una situación de privilegio en perjuicio de los intereses del país y habían retirado con beneficios colosales los capitales invertidos en la industria petrolera.

Renunció el Gobierno a esa solución unilateral y optó por las conversaciones con las Compañías para llegar a un compromiso que por el momento representara algunas ventajas beneficiosas, aunque no una total y debida compensación. En ese camino ~~los~~ los sectores democráticos y consecuentemente defensores de la causa de las Naciones Unidas, prestaron todo su apoyo al Gobierno. En Noviembre lo expresaron en ~~los~~ los mismos campos petroleros del Zulia con motivo de la jira del Presidente Medina y luego en Enero, en la gran Concentración Popular realizada en la Plaza de los Museos de Caracas.

La Nueva Ley de Hidrocarburos

Las conversaciones con las Compañías comenzaron a raíz de las declaraciones de Julio y consecuencia de ellas, el proyecto de Ley de Hidrocarburos que sometido en el mes de marzo a la consideración del Congreso Nacional reunido en sesiones extraordinarias, fué aprobado.

No implica esta nueva Ley una transformación en el régimen de exploración, explotación y manufactura de petróleo con respecto a las leyes anteriores. En términos generales la nueva Ley se inspira en las ~~más~~ más avanzadas de 1936 y 1938, introduciendo modificaciones en la redacción de algunos artículos, ~~innovaciones~~ innovaciones en otros favorables a la Nación, discutibles otras o de trascendencia e interpretación más acusada. Como las anteriores, declara de utilidad pública todo lo concerniente a la explotación, explotación, manufactura y transporte de los hidrocarburos; aumenta los impuestos; establece el control sobre las operaciones de las Compañías; establece con timidez las obligaciones de los concesionarios en cuanto al establecimiento

to de refinerías en el país.

Y es este último aspecto en el que la nueva Ley no defiende suficientemente los intereses de la Nación. Tanto en la situación de guerra, como en el cuadro de los principios jurídicos que imperan, cabía una Ley de Petróleo -de compromiso- que estableciera para un futuro inmediato -el fin de la guerra-, pero en forma irrevocable, las bases para que la actual explotación extractiva se convirtiera en una industria nacional, estableciendo al mismo tiempo la participación del Estado sobre el valor de los productos derivados y manufacturados del petróleo, y no como es ahora sobre el valor del petróleo crudo solamente. La construcción de refinerías en el país aseguraría, por otra parte, una fuente de trabajo para el hombre venezolano y por las exportaciones directas de gasolina y demás derivados, un incremento en las relaciones comerciales con los países consumidores.

Los "derechos adquiridos"

Una de las consecuencias mas importantes de la nueva Ley, es que pone fin a la situación caótica que provenía de los "derechos adquiridos" por las Compañías en virtud de las diversas leyes que han existido.

Los contratos y concesiones que venían sirviendo de títulos a las Compañías se originaban en nuestras leyes de Minas de 1905 y 1910, en los Decretos Reglamentarios de 1918 y 1920 y en las leyes sobre Hidrocarburos de 1920, 1921, 1922, 1925, 1928, 1935, 1936 y 1938. Al amparo de estas leyes, decretos y leyes, se crearon los llamados "derechos adquiridos", por lo que tanto en el régimen jurídico como en el de las imposiciones, existían diferentes concesionarios, gozando unos de mayores ventajas que los otros.

El 36% de la producción total, proveniente de las concesiones del grupo anglo-holandés, pagaba el 7-1/2 % de impuesto de explotación. Otra parte de esas concesiones el 8-1/2 %, representando el 2.7 % de la producción. El 23.8% pagaba el 10 % y el 32.5 % pagaba el impuesto fijo de Bs. 2. por tonelada métrica explotada. El 15 % de impuesto lo pagaba solo el 5 % de la producción. En 1942 la producción fue de 21.550.375 toneladas métricas y el impuesto de explotación alcanzó a Bs. 43.420.683. Es evidente que los concesionarios que pagaban el 7-1/2 % estaban en situación de privilegio sobre los que pagaban el 10 % y Bs. 2 fijo sobre T.M., lo que tenía que reflejarse en los respectivos costos de producción y por consiguiente en los precios de venta y reparto de mercados. Es curioso observar que el grupo de concesionarios preferido era el inglés, de la Shell, por lo que no es aventurado prejulgar sobre la anuencia del otro grupo, el yanqui, a un compromiso a base de equiparar impuestos.

Para la Nación esas diferencias en los impuestos en general, además de mantener un total de ingresos a un nivel bajo, impedía recibir nuevas solicitudes de concesiones. Si solo el 5 % de la producción pagaba el 15% de impuestos y si después de la Ley de 1938 no se recibieron solicitudes de importancia, seguramente ello se debió al régimen de preferencias que existía.

Las concesiones otorgadas hasta 1935, que representan casi el 50 % de la superficie explotada y por explotar, por los "derechos adquiridos", gozaban del privilegio de que el Estado no podía jurídicamente aumentarles los impuestos específicos sobre hidrocarburos. Cada nueva Ley solo regía a las concesiones que se otorgaran bajo su vigencia. Por el convenio celebrado entre el Estado y las Compañías, al aceptar éstas condicionar sus concesiones a la nueva Ley, queda unificado el régimen de imposición. Es cierto que por la nueva Ley adquieren todos los concesionarios el derecho de que si otra ley en el futuro aumenta los impuestos, éstos solo regirán a las concesiones que se otorguen posteriormente a su vigencia, y nacerá de nuevo el regimen preferen- que ahora ha quedado anulado.

Aumento de Impuestos

Además de estas importantes ventajas, la nueva Ley ~~ha elevado el~~ (ha elevado el) monto de todos los impuestos. El de explotación, al que ya nos hemos referido anteriormente, ha sido aumentado a 16-2/3 %, lo que representa que ingresarán por ese concepto Bs. 33.217.348 más que de estar vigentes las anteriores imposiciones, y en base a una producción y valor de la misma igual a 1942.

Exoneración de derechos de Importación

Uno de los "derechos adquiridos" de que gozaban las Compañías, el más justamente odiado por el pueblo venezolano y que ~~debían a la complacencia de Juan Vicente Gómez~~ debía a la complacencia de Juan Vicente Gómez, era el de la exoneración de los impuestos aduanales sobre las importaciones que hiciesen. Las Compañías introducían al país, libres de impuestos de aduana, cuantos artículos de todo uso se les antojaban. Cuantas gestiones realizaron con posterioridad a la muerte de Gómez los Ministros de Fomento que ocuparon esa cartera, resultaron infructuosos. Encontraron siempre la resistencia unida de todas las Compañías y la actitud hostil de la Corte Federal y de Casación, supremo Tribunal de la República. Era tan oneroso para el Estado este "derecho adquirido", que en tiempos de Gómez que el Ministro Torres se aventuró a opinar en esta forma mas o menos: "Si hubiésemos exonerado a las Compañías petroleras el impuesto de explotación y les hubiéramos cobrado los ~~aduanales de importación~~, Venezuela hubiera salido beneficiada en varios cientos de millones".

La nueva Ley -como resultado del compromiso- ha anulado ese "derecho", al facultar al Ejecutivo Federal para acordar, según su prudente arbitrio, exoneraciones parciales o totales de derechos de importación. Los nuevos títulos de concesiones no podrán contener la cláusula de exoneración. Por ese concepto el erario público se beneficiará en varios millones, ya que en los últimos 20 años el monto medio anual de las exoneraciones acordadas fué de algo más de 20.000.000 y más de un año subió a 30.000.000.

Ventajas obtenidas por las Compañías

Hemos dicho que la nueva Ley de Hidrocarburos es una Ley de Compromiso, ~~nos~~ nos hemos referido a las principales ventajas que el Estado venezolano ha logrado: unificación del régimen de imposición; aumento de los impuestos; anulación del "derecho adquirido" de exoneración de impuestos de importación, etc. Ahora nos ocuparemos de algunas de las ventajas que las Compañías han obtenido en compensación. Entre ellas y la principal es que la duración de sus concesiones, por la renovación de las anteriores- comenzará a contarse de la entrada en vigencia de la Ley y por un ~~período~~ período de CUARENTA años, prorrogable y por una sola vez, por otros 40 años, quedando esas nuevas concesiones limpias de todo vicio que anteriormente pudieran ~~haber~~ haber tenido y por los cuales el Estado tenía el derecho de hacer reclamos, una vez que los Tribunales competentes dirimieran sobre la ~~irregularidad~~ irregularidad y culpabilidad de la Compañía. Otra ventaja es el derecho a renunciar parte de la superficie de la concesión sin pérdida de los derechos sobre el resto de la misma, lo que las favorece con una disminución considerable ~~de~~ de derechos superficiales.

Principalmente para el grupo inglés Shell, estas ventajas son de suma importancia. Sus más ricas concesiones se originan en la ~~concesión~~ "concesión Valladares", famosa por la historia de corrupción que la adorna. El término de vencimiento de esta concesión se cumplía el año entrante, pero por cohechos y prevaricaciones, había sido prorrogada en 1922. Sin embargo, por vicios de forma había la posibilidad sino la certeza, de que la Corte Federal ~~anulara~~ anulara la prórroga y con ~~esa~~ esa sentencia, la concesión vencida y el Gobierno, de acuerdo con la ley que le dió origen, en capacidad para tomar posesión de ella y administrarla o concederla a terceras personas. El Estado ha preferido no ce

rrer el riesgo ~~del juicio~~ del juicio y la Shell, a su vez, ha aceptado el aumento de los impuestos.

"Paz Industrial"

El contenido del convenio entre el Estado y las Compañías se mantiene aún secreto. Se conoce de él solo la Ley y por declaraciones del Presidente Medina en el acto de abrir las sesiones extraordinarias del Congreso, que las Compañías se habían comprometido a establecer refinerías en el país después que hubieran pasado cinco años de terminada la actual guerra.

Tanto el Presidente Medina, como voceros del Gobierno y las Compañías, han celebrado el hecho de que con la nueva Ley, se ha logrado una "paz industrial" de 40 años. Esta interpretación de las negociaciones y de la Ley, está llena de interrogaciones, las que no creemos sea el momento de examinar. Cada parte estamos seguros intentará aplicar la "paz" en la medida en que sus intereses lo requieran y por lo que respecta a los personeros de la Nación, no podemos por el momento sino desear que sea en beneficios actuales y futuros del país. Los trabajadores venezolanos y con ellos todos los del Continente, deben estar alertas para que esa "paz" no vaya a afianzarse en acciones que resulten atentatorias para los derechos y vida de los obreros venezolanos. Los trabajadores petroleros de Venezuela, quienes no han escatimado sacrificios para mantener a todo ritmo la producción de petróleo y de esta manera, garantizar a las Naciones Unidas el contingente necesario de esa materia prima para la victoria sobre el nazi-fascismo, esperan de esas Naciones Unidas, en la post-guerra, un apoyo decidido que les garantice contra la rapacidad de las Compañías, un standard de vida más ~~consonante~~ cónsono con el progreso y el desarrollo a que aspira la humanidad.

El ejemplo de México

Algunos periódicos ingleses y agentes de las Compañías, al comentar la forma en que se ha desarrollado la controversia petrolera en Venezuela, han querido aprovechar la ocasión para lanzar insultos velados contra México y su gran líder Lázaro Cárdenas por la viril y patriótica actitud asumida en 1938 al expropiar a las Compañías petroleras. La maniobra es burda y no alcanzara sus fines: desprestigiar al pueblo mexicano ante el Continente. Las situaciones en que se han desarrollado ambos acontecimientos son distintas y no es aventurado asegurar que si las Compañías en Venezuela -las mismas que en México adoptaron una actitud altanera y violenta contra la soberanía mexicana- han aceptado discutir con el Gobierno de Venezuela y llegar a un compromiso, ello se debe a que sabían que la experiencia mexicana, admirada y defendida por todos los pueblos del mundo, podía repetirse una vez más. México resolvió con altura e integralmente su problema nacional del petróleo, y ~~ha~~ ha sido ese apoyo, entre muchos más, el que ~~agradecemos~~ agradecemos orgullosos al generoso y valiente pueblo mexicano.

Venezuela no ha resuelto su problema petrolero, pero la nueva Ley beneficia a la Nación y ~~permite~~ permite asegurar a las Naciones Unidas, por lo que respecta a Venezuela, todo el petróleo necesario para la victoria sobre el nazi-fascismo.

Caracas abril 6 de 1943.

~~Salvador de la Plaza.~~